

ción natural de sus causas, constitutivos y dependencias, si nuestra mirada intelectual, fuera por tal manera comprensiva que todo lo abarcara como es en sí y en sus relaciones; sin duda que los conocimientos y sus objetos estarían en la más perfecta conformidad y armonía): primero conoceríamos a Dios, los modos de que el ser pudiera participarse, las esencias metafísicas, las esencias físicas conformes con las ideas arquetipas, serían las relaciones de los efectos con la primera causa y el modo de obrar de las causas, como de la esencia misma nacen las propiedades, como los accidentes revisten a la sustancia, etc. Pero no, muchas son las dificultades que tenemos en el camino de la esencia y la misma oscuridad nos hace dividir los objetos y sus estudios, y en la inquisición de esas causas, en los esfuerzos que hacemos por hallarlas formamos

la metafísica.